

**De un proyecto soñado a uno posible...****Relatos sobre prácticas de extensión y educación**

Lescano, Agustín

[agustinles@gmail.com](mailto:agustinles@gmail.com)

Maillo, Agostina

[agostinamaillo@gmail.com](mailto:agostinamaillo@gmail.com)

Musicco, Damián

[damianmusicco@gmail.com](mailto:damianmusicco@gmail.com)

Servera, M. Lucía

[luciaservera@gmail.com](mailto:luciaservera@gmail.com)

Sosa, Emanuel

[sosaemanuel91@gmail.com](mailto:sosaemanuel91@gmail.com)

Verzello, Julieta

[juliverzello@hotmail.com](mailto:juliverzello@hotmail.com).

Referencia institucional: Prosecretaría de políticas sociales de la UNLP-Centro Comunitario de Extensión Universitaria (CCEU), FaHCE, CICES-IdIHCS.

**Resumen**

Este trabajo se enmarca en el proyecto de extensión: “Diversidad cultural y cuerpo. Democratizando la enseñanza de las prácticas corporales” (Crisorio, 2016), el cual forma parte del Centro Comunitario de Extensión Universitaria en constitución del barrio Ringulet, club Sacachispa. A continuación se exponen algunos datos y cruces de la primera parte del año 2017 del trabajo que se viene realizando en el barrio “La Islita”. Los mismos, son recuperados de reuniones e informes semanales, listas de asistencia, planificaciones. Las preguntas que guían la recolección y problematización de los datos son: 1- cuándo, 2- quiénes, 3- dónde, 4- qué se va realizando. Estas preguntas se desprenden de lo que hicimos, técnica y estratégicamente para abordar los problemas propuestos en el PAI 2016. Asimismo, hacia el final del informe se incluyen datos y análisis sobre el trabajo que se viene realizando en el Barrio

Nuevo como parte de la situación emergente de la relocalización de las familias hacia este nuevo espacio.

### **Palabras claves**

Extensión. Diversidad. Prácticas Corporales. Democratización. Educación.

### **Desarrollo**

El proyecto de extensión “Diversidad cultural y cuerpo. Democratizando la enseñanza de las prácticas corporales” (Crisorio, 2016) se propone abordar la enseñanza de prácticas corporales en relación con las áreas de vacancia detectadas en el Plan Anual de Intervención (PAI). Asimismo, se busca con su enseñanza valorar el uso del cuerpo y pensar sus prácticas en el sentido transversal, para atender los problemas de diversidad cultural que se presentan en la comunidad del barrio “La Islita” y calle 515.

El trabajo a realizar busca valorar y enseñar prácticas deportivas, lúdicas y gímnicas con especial referencia a la niñez y juventud, atendiendo a la lógica de cogestión que promueve el trabajo conjunto entre la comunidad, sus referentes y los diferentes actores institucionales que intervienen en el barrio, asumiendo el funcionamiento interdisciplinario de los CCEU. Dichas prácticas permiten abordar el diálogo, el consenso, el debate y el reconocimiento del otro a partir de la especificidad de las acciones del cuerpo presente en toda práctica corporal. La propuesta articula tareas de integración y comunicación con el objeto de problematizar el uso y organización del espacio público en relación con las prácticas corporales, llevando a cabo un tratamiento integral de las diferentes dificultades que permitan gestionar, diseñar y optimizar políticas territoriales y de co-gobierno.

El proyecto fue presentado a la convocatoria específica de 2016: Centro Comunitario de Extensión Universitaria en formación, “Sacachispa”.

Los problemas que se proponía abordar a partir del Proyecto Anual de Intervención (PAI) fueron:

- Conflictos vecinales entre sujetos de distintas comunidades que cohabitan el barrio -argentinos, paraguayos, peruanos.
- Situaciones de violencia y discriminación entre niños y jóvenes que concurren a la Escuela N° 26.

- Insuficientes actividades culturales y deportivas para jóvenes del barrio La Islita y calle 515.
- Dificultades para sostener la participación de los niños del barrio La Islita y calle 515, en las propuestas educativas y artísticas implementadas en el Club Sacachispa.
- Dificultades organizativas y falta de equipamiento para instalar un espacio público de uso colectivo en la zona de la Islita (calle 11 y arroyo El Gato).
- Faltan canales de comunicación entre los actores que trabajan en el territorio.
- Escasa participación de vecinos en las actividades propuestas por los proyectos del CCEU (especialmente de los adultos).
- Deterioro y falta de mantenimiento de las instalaciones del Club Sacachispa.
- Faltan espacios para llevar adelante actividades educativas.

Del trabajo realizado en el barrio “La Islita”, podemos obtener los siguientes datos que indican: continuidades, avances y dificultades; para luego pasar al análisis de ellos.

#### **1- Continuidades y avances:**

- Participación en todas las instancias formales del dispositivo CCEU.
- Reuniones de equipo, teórico-metodológicas, los días lunes de 8 a 10.
- Práctica en el barrio martes y jueves de 17 a 19hs.
- Realización de informes mensuales y actas de reuniones.
- Inserción del equipo en el territorio.
- Generación de vínculos de forma óptima y rápida.
- Aumento progresivo y constante de participantes en los talleres. Asistencia entre 11 y 25, con un promedio de 15 por jornada. Edades de 4 a 14 años, con mayoría entre 6 y 10 años. Cantidad total en lista: 34.
- Enseñanza de juegos corporales.
- Desarrollo de la práctica en diferentes lugares: interior de la Islita, calle 515, cancha de 11 y 517, y club Sacachispas.
- Aumento de extensionistas efectivos de 4 a 6.
- Lista de participantes en curso.

- Carpeta virtual del equipo para comunicación y repositorio de información y producción.
- Permisos para fotografías.
- Grupo de whatsapp con madres y padres del barrio.
- Página de Facebook del grupo.
- Jornada de Vacaciones.

## **2- Dificultades:**

- Dificultad para cumplimentar lo planificado en virtud de la hora de inicio y finalización. Si bien se establecen días y horarios, el comienzo y el cierre de la actividad fluctúa en virtud de ir buscar a los chicos y de trasladarse a un lugar donde realizar la práctica. Cabe mencionar, que hemos optado por ir a buscar los chicos para tener un diálogo con los padres y un conocimiento del barrio. No obstante, entendemos que lo planificado nunca tiene el rigor de ser cumplimentado, sino problematizado en virtud de cómo se presenta la clase sin perder de vista la relación con las situaciones de clases anteriores.
- La lluvia impide el 30% de las prácticas, porque consecuentemente, no se tiene un espacio alternativo donde realizar las clases.
- Falta de articulación de propuestas conjuntas con el Club Sacachispa. Se ha tenido una reunión para pensar una propuesta de trabajo con los entrenadores de fútbol infantil, pero no se pudo formalizar porque no se logró acordar días y horarios. La intención del segundo semestre es trabajar en ese punto con el objetivo de realizar el intercambio con los entrenadores.
- Falta de recursos económicos para los honorarios de los extensionistas que permitan la formación interna y su dedicación al campo disciplinar. Entendemos que regularizar honorarios para los extensionistas jerarquiza el trabajo de los extensionistas, pero también jerarquiza la extensión universitaria en relación con la investigación y la enseñanza.
- Escasa cantidad de extensionistas para llevar a cabo las tareas requeridas en relación con el crecimiento que ha tenido el proyecto en este tiempo. En primera instancia se buscó encontrar una forma de trabajo que luego potencie al equipo a otro nivel. El equipo interpreta que abrir la participación

a más extensionistas es una responsabilidad que no se delega fácilmente, y que hasta el momento no se estaba a la altura de las condiciones necesarias para poder abordar. Incluir incluye acompañar, delegar roles y asumir tareas, que de no estar a las alturas de las circunstancias pueden ser perjudiciales para todos.

### **3- Análisis de los datos:**

En función de los datos relevados anteriormente, los objetivos propuestos, resultados esperados e indicadores de logro del proyecto podemos hacer el siguiente análisis, tomando como eje de cruzamiento los problemas del PAI. Al mismo tiempo, los análisis expuestos en este trabajo son aquellos que consideramos más relevantes en virtud de poder pensar las prácticas corporales y de poder ejecutar el proyecto.

#### **Abordados:**

- Conflictos vecinales entre sujetos de distintas comunidades que cohabitan el barrio -argentinos, paraguayos, peruanos-.
- Situaciones de violencia y discriminación entre niños y jóvenes que concurren a la Escuela N° 26.

Se desprende del análisis de los datos que la concurrencia de participantes siempre fue en aumento; deduciendo de este modo que el incremento ha sido posible por el acompañamiento sistemático de las actividades más el agregado educativo que las contiene. A partir de las distintas propuestas desarrolladas hemos logrado generar, afianzar y promover lazos de amistad y compañerismo entre los distintos participantes que concurren a las actividades.

El aumento de participantes vino acompañado por procesos de vinculación entre niños y niñas, y entre estos y las y los talleristas, que mediante un proceso educativo nos permitió visibilizar diferentes problemáticas. En la mayoría de los casos sucedían hechos de violencia sustanciales y simbólicos, que lograron visibilizar situaciones de discriminación de origen y etnia. Ante esta problemática rescatamos el acompañamiento exhausto, la entrega y el no renunciamento a un proceso de educación no formal y dialógico, que contemple al sujeto en su contexto, y que no haga primar por sobre éste una condena que lo deslegitime.

Interpretamos a partir de estos datos que el proyecto contribuye a mermar los índices de violencia y discriminación entre los niños que cohabitan en la Islita, promoviendo saberes que situados en el juego colaboran en generar mejores condiciones para socializar y compartir a través de experiencias múltiples.

Por último, se logró llevar a cabo una “kermesse”, realizada de forma conjunta con las vecinas y los vecinos del barrio, quienes colaboraron con la merienda, cocinando chipas, tortas fritas y tartas. Este hecho demuestra el trabajo recorrido y materializa en un evento la multiactoralidad como condición de posibilidad para el trabajo de extensión.

A partir de todas estas mediaciones y acciones que llevamos a cabo se sucedieron diferentes acontecimientos de los cuales sólo citaremos tres casos a modo de ejemplo con referencia a cómo los abordamos:

-Interpretamos que las niñas y niños son notoriamente influenciados por sus padres en la generación de vínculos, estigmatizando a chicos, diciéndoles con quiénes deben juntarse y con quiénes no, permitiéndoles asistir o no a nuestros encuentros de acuerdo a si estaba tal o cual niño. Ante esto nos preguntamos por la condición de tal situación: ¿si es particular o general, si es exclusiva de este territorio o de todos?, ¿si les pasa a ellos o nos pasa a todos? Mediante este ejercicio dialéctico (nosotros-ellos), empezamos a encontrar los intersticios semejantes y los espacios comunes que ponemos en disputa día tras día a la hora de enseñar. Entonces encontramos los lugares de semejanzas, dándonos cuenta que los saberes disciplinares que portamos son un tipo de saber, que pueden o no cohabitar con otros saberes, con otras vivencias, semejantes a las de todos pero abordadas no como todos, sino en su indeterminación y fragmentación, en su lógica interna propia, con sus modos de ser y obrar propias de todas y cada una de las culturas, barriadas y territorialidades. A partir de este proceso de reconocimiento es donde lo extraño se torna semejante y nos vemos en la encrucijada que obliga a replantearnos la pregunta e interpelarnos por las maneras y modos en que abordamos la práctica, para recién ahí estar un poco más cerca de la realidad del Otro, ser comprensivos de los límites y saber volver a empezar para volver a apostar.

-Durante el segundo mes de actividades cuatro niños de una misma familia dejaron de asistir a nuestros talleres y empezaron a tomar posturas de rechazo ante nuestra presencia, insultándonos e incluso tirándonos con piedras. A este boicot se le fueron sumando más chicos, llegando a ser alrededor de seis o siete varones los que con su actitud detentaban el vínculo. Ante esto no se insistió y tampoco se habló con las madres o padres y dejamos que el tiempo pase. Hasta que un buen día aparecieron de golpe, muy felices y con grandes demostraciones de amor y cariño. Múltiples causas pueden provocar estos sucesos, endógenas o exógenas, lo cierto es que muchas veces en el territorio la dinámica fluctuante, también hace de la omisión una opción. Salir de la convención que educa es ponerse al margen de la centralidad que lo porta, es también colocar la mirada en la frontera de los procesos de educación formal, por fuera de la escuela y de las normas pedagógicas que la rigen. Entendemos a la extensión local y regionalmente, en su tiempo y espacio, en su coyuntura política, social y económica; por lo tanto abarcamos lo que podemos y no la totalidad. Reconocemos nuestra práctica en sus fronteras, en sus limitaciones y en sus proposiciones. Tomamos la práctica que nos constituye para pensar un aula exterior, un espacio hacia los bordes de la pista de baile: donde la pieza que elegimos bailar sea del gobierno de nuestras posibilidades y no de la dimensión de la totalidad, la cual hoy se demuestra incapaz en el sistema educativo formal.

-Otras veces fue imposible terminar las clases por sucesos violentos en donde siempre intervenía de un mismo lado, el mismo niño. Ante estos hechos y dialogando con los vecinos, fuimos recopilando datos que posicionan al niño en cuestión en situación de abandono familiar muy avanzado. Esta situación nos hace preguntar si dejarlo afuera de las prácticas colaboraría como penitencia y posterior mejora de su comportamiento, contribuyendo así en un proceso de autovalidación. Ante lo cual y a pesar de no intentar encontrar una opción universal, el equipo siempre optó por no dejar a ningún niño o niña por fuera de la práctica ante hechos de violencia física o simbólica, sino más bien buscar alternativas que incluyan el diálogo entre quienes participan en la actividad y poniendo en el lugar protagónico a las niñas y niños. Problematicar el conflicto,

cuestionarlo, postulando soluciones que provengan del interior del grupo y no desde un agente externo. Si bien el límite es puesto por un/a extensionista a cargo. Por lo que vemos dos grandes enunciados en este último punto. El primero es que la suspensión de la actividad, muchas veces permite dar un espacio al autocuestionamiento, y al cuestionamiento hacia el interior del grupo. Se hace a un costado al contenido y se hace visible un problema, que no permite mantener continuidad. Esto da cuenta de que nuestros contenidos disciplinares no son herramientas para solucionar problemáticas conductuales o para transmitir valores, sino un bien cultural, que permiten poner en escena situaciones conflictivas, que requieren necesariamente de una identificación o señalamiento que permita resolverlas. En un segundo lugar, se observa que la resolución de problemáticas nos queda en muchas oportunidades alejada a nuestra imaginación, y que nuestro rol es el de garantizar un espacio de diálogo donde se permita señalar el conflicto y el límite necesario para la convivencia.

Cuando nos enfrentamos ante estas situaciones siempre pensamos en las maneras de abordarlo. El juego es el saber que buscamos enseñar pero los significantes que ponemos a circular nos ayudan a posicionarnos en otros lugares diferentes al cotidiano y del cual somos posicionados, para entonces, encontrar otras maneras y modos de ser, de estar y compartir.

De esta forma uno empieza a ser “con” el otro, desde su lugar y con sus inquietudes y virtudes. Se empieza por borrar la autoridad establecida en base a la portación de un título y el saber es aquello que permite armar un diálogo. Con esto damos cuenta de la necesidad de transformación propia que el equipo debe hacer para poder dialogar, entenderse con el otro y recién a partir de ahí intentar correr un límite, poniendo en común un juego, disputando y transformándolo; colocando una actitud sobre el saber de las prácticas que nos piensan. De lo contrario está la reproducción, que es el lugar desde el cual una y otra vez partimos para poder alejarnos, cayendo constantemente en sus redes.

- Faltan canales de comunicación entre los actores que trabajan en el territorio.



Entendemos que nuestra disciplina no vertebra solo y a partir del cuerpo, sino en lo que se construye como formas de pensar, hacer y decir del cuerpo. Partimos en sostener que la comunicación se produce para construir poder. Interpretamos a los soportes de comunicación como formas de intervenir en el mundo, construyendo, produciendo y determinando relaciones que se juegan y se ponen en disputa constantemente; estableciendo una falsa creencia en base a una supuesta igualdad de condiciones y de representatividades sociales que las múltiples y diversas expresiones culturales deberían tener; cuando en definitiva sólo se está determinando la magnitud de la distancia que separa a los sectores más ricos de los más empobrecidos.

Procuramos desarticular el dispositivo que nos digita, sacando el velo al discurso que nos determina y prefigura las prácticas corporales en virtud de lo que hacemos y decimos.

Con esta perspectiva nos proponemos comunicar y difundir lo que hacemos, incidiendo en los actores con los cuales nos vinculamos en la generación de registros cada vez más amplios de voz, colocando a su disposición los diferentes medios comunicacionales que disponemos, no solo como un espacio desde donde ver y difundir las actividades lúdicas deportivas, sino también el de las diferentes problemáticas e inquietudes que atraviesan al barrio, porque abarcar este aspecto es contribuir a la equifonía y equipotencia de los vecinos y vecinas en favor de la igualdad social.

La comunicación del proyecto se divide hacia el interior y hacia exterior del equipo: hacia el interior, decidimos trabajar con distintos soportes como Whatsapp, Facebook y la nube de Google Drive; distinguiendo la utilidad de acuerdo a la información que manejamos: mensajes, documentos, fotos, videos, publicaciones etc. Hacia afuera, los canales que empezamos a construir se dieron a partir de encuentros en el territorio con niños y niñas que fueran animándose a conocernos. En un principio eran contactos directos, cara a cara, utilizando como medio lúdico y de interacción inmediata una pelota, charlando con un nene, con otro; y así de a poco íbamos ampliando nuestra convocatoria al tiempo que expandimos nuestro conocimiento del territorio. A

partir de estos encuentros pudimos empezar a conversar con los padres junto a los niños y niñas, contándoles quiénes éramos y qué hacíamos en el barrio.

Este proceso fue determinando las condiciones de posibilidad para implementar otras herramientas comunicacionales a través de las redes sociales, permitiéndonos mejorar el intercambio de la información y romper las barreras físicas. Se creó un grupo de Whatsapp con las madres, los padres y/o tutores, el cual estaba destinado a informar cualquier tipo de acontecimiento que sucediera antes y durante la clase, y respecto a ella. A su vez funcionó como excusa y nexo para la creación de la página de Facebook, “Diversa Rayuela Diversa”, en la cual divulgamos las actividades y jornadas que vamos haciendo. La utilización de Facebook y la creación de enclaves de diálogo abiertos a la comunidad es una decisión política, que creemos necesaria utilizar como una herramienta más de ejercicio democrático y como un espacio de representatividad ciudadana; ayudando a difundir y a visibilizar los reclamos de la comunidad en base al acceso a más derechos y a toda forma de desigualdad e injusticia social. También utilizamos Facebook para transmitir en vivo las clases, generando un espacio de democratización del aula exterior que nos permita mostrar a la comunidad lo que sus hijos e hijas hacen en este espacio.

**No abordados:**

- Dificultades para sostener la participación de los niños del barrio La Islita y calle 515, en las propuestas educativas y artísticas implementadas en el Club Sacachispa.
- Dificultades organizativas y falta de equipamiento para instalar un espacio público de uso colectivo en la zona de la Islita (calle 11 y arroyo El Gato).

Reconocemos aquí un problema no solo del proyecto, sino del Centro Comunitario en tanto está en conformación. Creemos que los distintos proyectos que funcionan en el Centro Comunitario, como la reciente conformación del mismo, dificulta la articulación de distintas propuestas para sostener la participación tanto de los niños y niñas como de la comunidad. Por lo tanto, la continuidad de trabajo permitiría avanzar en la conformación y sostenibilidad del Centro Comunitario.

- Dificultad para cumplimentar lo planificado pedagógicamente en tiempo y forma.

Si bien es necesario reconsiderar el uso que habitualmente se hace del tiempo en contraste con la “pérdida de tiempo”, entendemos que no se contempló adecuadamente el aspecto situacional en la planificación inicial del proyecto. Al no tener un espacio específico de realización de actividades, las mismas deben deambular por diferentes lugares, lo que aumenta la imprevisibilidad de la práctica. No se ha ubicado a la planificación por delante de la actividad, ya que esta sobrepasa lo planificado y nos fuerza a reacomodar lo pensado. Se prevé para el resto de año, tener en cuenta estos emergentes condicionantes, plantear problemáticas más abordables, y/u objetivos más pequeños.

- Falta de recursos económicos para los honorarios de los extensionistas que permitan la formación interna y su mayor dedicación al campo disciplinar.

Entendemos que este punto excede al proyecto y al Centro Comunitario, pero no por ello damos por descontado el problema. Creemos que una forma de valorar la extensión universitaria es destinar fondos económicos para que los extensionistas cuenten con honorarios. Sin recursos económicos, la extensión queda relegada a la buena voluntad y a la escasa posibilidad de llevar adelante estas prácticas, condicionada por la realidad de la necesidad de tiempos laborales que permitan la subsistencia. Una resolución a esta problemática, al menos temporal sería la posibilidad de acceder a becas que cubran la remuneración al menos parcial de los tiempos reales destinados a la extensión universitaria.

#### **4- Cierre del informe**

##### **Del trabajo realizado en “La Islita”:**

Durante la elaboración de este informe, se comenzó a realizar un proceso de relocalización. En el barrio “La Islita”, por la canalización del arroyo “El Gato” y la ubicación de las casas a la vera del mismo, se relocalizan las familias en casas transitorias ubicadas atrás del mercado central: ingreso por avenida 1 y calle 515. Este proceso no ha sido realizado según lo planificado por los organismos de gobierno correspondiente y la comunidad del barrio ha sido

relocalizada abruptamente. A partir de esta situación, podemos identificar dos primeras y grandes dificultades: 1) la relocalización implica generar nuevas redes de vinculación y diálogo en el barrio nuevo; 2) hacia el interior del proyecto significa dividir nuestra actividad y redoblar el esfuerzo para sostener las actividades en “La Islita” y en el “Barrio Nuevo”.

Por lo tanto, el nuevo semestre nos sitúa fundamentalmente en el acompañamiento y conocimiento de un nuevo barrio en el proceso de relocalización y en la amplitud de llegada dentro de “La Islita”, para volver a generar un grupo significativo, entendiendo que casi la mitad de las chicas y chicos en lista ya fueron relocalizados. El segundo punto se piensa llevar adelante durante el resto del año.

#### **Del trabajo realizado en el “Barrio Nuevo”:**

Acompañamiento en el proceso de relocalización: el presente abordaje es una primera aproximación al desarrollo del proceso transitado en el Barrio Nuevo.

A través del C.C.E.U nos informamos que los avances de las obras del ensanchamiento del arroyo “El Gato” iban a estar sucediendo en el barrio de la Islita a partir del mes de noviembre del año 2016. Este proceso que está a cargo del Instituto de la Vivienda de la provincia se desarrolla como consecuencia de las inundaciones sucedidas el 2 de abril del año 2013, y tiene el objetivo de ensanchar y entubar dicho arroyo y como consecuencia la relocalización de las familias que viven sobre sus márgenes. La complejidad de las obras hídricas y de construcción de viviendas se torna relevante a la hora de articularse con la población. Este proceso al no respetar un protocolo de acción y coordinación con los vecinos y vecinas en base a quiénes, cómo y cuándo relocalizarse, deja de lado un derecho fundamental que es el acceso a la información. Como consecuencia de desconocer los plazos de las obras y de las mudanzas, tanto las vidas, como las subjetividades y los proyectos que nos vinculan a ella, empiezan a quedar sojuzgados a la incertidumbre e indeterminación.

Esta situación interpela al proyecto de forma determinante porque al no saber no se puede prever de forma óptima el paso a seguir de nuestras intervenciones. Atendiendo esta coyuntura el equipo tomó la decisión de

continuar y seguir con las actividades, tomándole el pulso al problema y acompañando en todo momento a los niños y niñas. Fue así que hacia la última semana de julio supimos de la relocalización de algunas familias. Este proceso comporta una situación especial a abordar, y que está en relación directa con el tránsito constante de familias de un espacio a otro, siendo que debe trasladarse la unidad familiar desde las casas en donde vivían a las viviendas prefabricadas y de allí finalmente, en un tiempo no establecido con claridad, a las casas de material definitivas. Esta situación establece ciertas particularidades: las familias sobrellevan circunstancias de desarraigo y alejamiento, apenas se conocen entre vecinos y vecinas, existe poco diálogo y un desconocimiento del lugar y las instituciones cercanas. Las principales dificultades que esto plantea para el proyecto atraviesan por un lado, la inserción, conocimiento, vinculación y tejido de nuevos lazos en un espacio diferente, y por otro lado, al sumarse este al espacio anterior de trabajo, duplica las necesidades, requerimientos y accionar.

De todo esto, el equipo formula los siguientes indicadores de progreso e indicadores de dificultad.

**Indicadores de progreso:**

- Generación de espacios para nuevos vínculos afectivos entre los participantes.

Este aspecto es muy positivo si tomamos en cuenta que la conformación de este conglomerado es muy diversa, abarcando gente de diferentes lugares de la ciudad de La Plata y de la provincia de Buenos Aires, que son relocalizados por muy diferentes motivos para habitar este nuevo barrio y que están en relación con los efectos de las inundaciones ya mencionadas de 2013. Este aspecto incide en la nueva trama de subjetividades que los sujetos van estableciendo. Nuestra tarea en el acompañamiento y la conformación de lazos afectivos entre niños y niñas es de notoria relevancia en este proceso de inserción territorial que los vecinos y vecinas vienen haciendo.

- Constitución y ayuda al proceso de significación y resignificación de los espacios públicos.

En base a la conformación de lugares de encuentro para desarrollar actividades lúdicas y deportivas se configuran nuevas relaciones con los espacios públicos. En este caso en particular, el sitio de la práctica se caracteriza por un tránsito constante de gente, carreros y familias, dado que está ubicado en el centro de las manzanas con viviendas. Esta situación imprime la peculiaridad de estar a la vista de todos y todas, y al mismo tiempo que esto ayuda a la convocatoria, muestra las actividades realizadas a quienes pasen o estén por allí.

- Aporte sobre la escucha y delegación de nuevas demandas que los vecinos y vecinas plantean.

En función de las charlas y diálogo con las familias y actores barriales, se determinan y establecen algunas necesidades que pueden ser atendidas por otros actores de la mesa barrial. Nuestra tarea es derivar los casos y articular posibles soluciones.

#### **Indicadores de dificultad:**

- Una gran demanda para actividades lúdicas y deportivas que desbordan las posibilidades del equipo.

Este punto tiene que ver con la falta de propuestas deportivas y culturales para este sector del barrio y el escaso número de extensionistas que implica una poca capacidad para absorber de manera óptima la demanda de tantos niños, niñas y jóvenes.

- Ausencia de actividades lúdicas y deportivas en el “Barrio Nuevo”.

La demanda es muy notoria. Esto genera una problemática al interior del grupo, como se dijo en el punto anterior, pero al mismo tiempo se ve como una dificultad para generar espacios de encuentro y diálogo entre chicos y chicas, y entre familias. Además, por otro lado esto dificulta el acceso al derecho a jugar y actividades de entretenimiento.

- Ausencia de espacios para actividades de recreación y deporte en el barrio nuevo.

Existe una gran falta de espacios públicos y privados, infraestructura o soportes edilicios de cualquier tipo, hacia el interior del barrio que contemplen la posibilidad de llevar a cabo actividades deportivas y de recreación.

- Escasa intervención de asistencia social en el barrio nuevo para abordar la multiplicidad de demandas sociales de los vecinos y vecinas.

Entendemos que no hay una suficiente asistencia, acompañamiento social y profesional dentro del barrio para atender las múltiples y diversas problemáticas que atraviesan las familias del “Barrio Nuevo” y que esto va en contra de la garantía de los derechos humanos en general.

### **Para finalizar**

Concluyendo este trabajo, podemos decir que hay un camino recorrido y constituido entre el proyecto soñado y aquel que es posible llevar adelante todos los días. Así, haciendo referencia a lo que plantea Marcelo Giles respecto de contar lo que se hace y recuperar las experiencias “[...] me ayudaron a romper (así de violento) la inercia del “hacer” para poder pensar y escribir.” (1997: 5), podemos plantear que es necesario ir y venir entre lo soñado y lo posible, revisar y atender lo que se hace, piensa y dice en función de poder transformar la realidad.

### **Bibliografía**

- Crisorio, R. (Dir.). (2016). *Diversidad cultural y cuerpo. Democratizando las prácticas corporales* (Proyecto de Extensión). Secretaría de Extensión Universitaria, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Dirección de Políticas Sociales. (2016). *Centros Comunitarios de Extensión Universitaria. Planes anuales de intervención 2016*. La Plata: Secretaría de Extensión Universitaria, Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de [http://www.unlp.edu.ar/uploads/docs/planes\\_anuales\\_de\\_intervencion\\_2016.pdf](http://www.unlp.edu.ar/uploads/docs/planes_anuales_de_intervencion_2016.pdf)
- Giles, M. (1997). *De la idealidad soñada a la realidad vivida. La historia sin fin*. Inédito.